

7-8
meses



Hago la pinza

¿Qué puedo hacer?

- Tronco:**
- Me mantengo sentado en equilibrio sin necesidad de apoyarme. Puedo girarme hacia un lado o hacia el otro sin perder el equilibrio.
- Brazos:**
- Boca abajo, me muevo hacia delante y hacia los lados ayudándome con las manos.
- Manos:**
- Cojo los objetos haciendo la pinza, es decir, con los dedos pulgar e índice.
 - Puedo coger objetos pequeños y manipularlos con precisión: los giro, los toco por todas partes, los sacudo, los acaricio y los golpeo entre sí. También puedo rasgar papel.
 - Suelto deliberadamente los objetos para coger otros. Me gusta lanzar cosas al suelo y oír el ruido que hacen cuando caen.
- Piernas:**
- Me pongo de pie con ayuda de las barandillas de la cuna, pero me caigo de culo como un saco porque aún no tengo bastante equilibrio y coordinación para agacharme y sentarme suavemente.
 - Me impulso para sentarme y ponerme de pie cuando me ofrecen un dedo.
- Pies:**
- Me gusta ponerme de pie sobre el regazo de un adulto.

¿Qué percibo?



- Vista:**
- Sigo brevemente con la mirada la trayectoria de un objeto que se lanza.



- Oído:**
- Puedo localizar de dónde proviene un sonido.
 - Puedo comparar mis sonidos con los vuestros e intento imitar lo que vosotros decís.



- Gusto:**
- Seguramente, ya me han salido los primeros cuatro dientes.
 - Ya como alimentos no triturados y aprendo a utilizar la cuchara.
 - Prefiero los alimentos dulces, como la leche materna.



- Tacto:**
- Tengo mucha curiosidad por descubrir la medida, la forma y la textura de las cosas.



- Olfato:**
- Soy capaz de rastrear un olor y descubrir su origen.
 - Es recomendable estimularme con todo tipo de aromas naturales.

¿Qué siento?

- Emociones:**
- Me intereso por los adultos y por los otros niños. Soy muy afectuoso: doy besos, extendiendo los brazos a las personas conocidas para que me cojan, acaricio muñecos, etc.
 - Me muestro tímido y temeroso ante los desconocidos y me angustia separarme de mis padres.

¿Qué digo?

- Lenguaje:**
- Balbuceo sonidos silábicos: *ba, ma, ta*. Me comunico mucho con gestos y expresiones faciales.

¿Qué pienso?

- Pensamiento:**
- Empiezo a comprender que algo puede existir, aunque no lo vea.

Cada niño y niña evoluciona a diferente ritmo. Estas pautas de desarrollo son sólo orientativas.

¿Qué puedo hacer?

El tronco, las piernas y los pies

El niño o niña de siete meses tiene una gran necesidad de sentirse libre y de desplazarse de un sitio a otro, arrastrándose o rodando para explorar todo lo que despierta su curiosidad.

Si lo encerramos en un parque, no le damos la posibilidad de llevar a cabo esta actividad exploratoria tan fundamental para su desarrollo. En muchas ocasiones necesita estar sobre un suelo limpio y cálido o sobre una alfombra o toalla agradable y experimentar todo tipo de movimientos que fortalecerán sus brazos y sus piernas. Es la manera que tiene de prepararse para el gateo. Así pues, conviene que restrinjamos el tiempo de estar en el parque para aquellos momentos en que, por su seguridad, no tengamos más remedio.

Los ratos en que está despierto le gustará pasarlos boca abajo y cerca de los adultos, porque nuestra presencia le da seguridad. Es muy beneficioso para todos que preparemos el aula libre de peligros. Retiraremos los muebles que sean poco estables, ya que los puede utilizar de punto de apoyo cuando se incorpora. Vigilaremos los enchufes y no dejaremos objetos peligrosos al alcance del niño porque reptar y se sube a todas partes.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: RODAR SIN AYUDA

Los bebés empiezan a rodar de forma espontánea y así adquieren distintas perspectivas de su alrededor. Podemos ayudarlos a experimentar estos cambios de posición de diferentes modos.

Empiezan primero a dar la vuelta desde la posición boca abajo hasta la de boca arriba. Después, fascinados por este descubrimiento, acaban consiguiendo hacerlo a la inversa.

Favoreceremos este descubrimiento tumbándonos en el suelo cerca de él. Lo llamaremos para que se gire hacia nosotros. Lo felicitaremos y cambiaremos de lado para que él también lo haga. Iremos variando nuestra posición, así como la suya, para que cada vez coja más seguridad cuando ruede.

Recordad

La actividad suele resultar muy placentera, pero no debemos forzar a voltear a aquellos niños o niñas que no disfruten del ejercicio. Si observamos que se angustian porque no consiguen hacerlo, los ayudaremos con todo nuestro apoyo, cambiaremos inmediatamente de actividad y la dejaremos para más adelante.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ARRASTRARSE

Pondremos al niño o niña boca abajo y sin calcetines sobre el suelo del aula. Colocaremos un juguete atractivo fuera de su alcance y lo animaremos a cogerlo.

Para que el bebé consiga desplazarse, al principio necesitará nuestra ayuda. Flexionaremos una pierna del niño y apoyaremos con firmeza una mano en cada uno de sus pies ejerciendo una presión suave para que con este apoyo pueda impulsarse adelante y avanzar hacia el juguete.

Después pondremos el juguete a un lado para que se tenga que girar un poco para cogerlo y se vea obligado a impulsarse con los pies y, al mismo tiempo, dirigir el movimiento con las manos.



Más ideas

Si el niño no se arrastra, lo podemos poner sobre un tablero con ruedas o un patín y moverlo suavemente para ayudarlo.

PROPUESTA DE ACTIVIDADES DE PREGATEO

Cuando los niños dominen el desplazamiento sobre el abdomen podemos empezar el gateo con actividades como las siguientes:



EL RODILLO

Pondremos una almohada en forma de rodillo o una toalla enrollada debajo del pecho del niño y le dejaremos un juguete bonito enfrente.

Con esta actividad fomentaremos el movimiento de:

- Las piernas: porque se impulsará para intentar salvar el obstáculo y avanzar hasta el juguete.
- Los brazos: porque intentará alargarlos hacia el objeto.

Esta posición fomenta la futura postura de gateo.

LA CIGÜEÑA

Prepararemos una tela o toalla doblada y, con el niño boca abajo, la pasaremos por debajo de su pecho.

Cogeremos las puntas de la tela y utilizaremos el cabestrillo para levantarle el pecho unos 15 cm del suelo. Lo ayudaremos a ponerse a cuatro patas y a impulsarse con los brazos y las piernas. En definitiva gateará de una forma muy rudimentaria hacia el juguete que le hayamos puesto enfrente.

**EL CILINDRO**

Situaremos el bebé sobre un cilindro de plástico hinchable con su barriguita apoyada sobre la parte superior y la cabeza y los brazos colgando delante.

Lo sujetaremos con las dos manos por la cintura poniendo nuestros dedos pulgares en su espalda mientras con el resto de los dedos nos cogemos a los extremos del cilindro.

La espalda y la cadera del niño no deben estar inclinadas hacia un lado, debemos asegurarnos de que queden rectas y de que la cabeza se sitúa en la línea media del cuerpo.



Cuando tengamos al niño bien colocado, lo acunaremos cinco veces hacia delante y hacia atrás parándonos en el momento en que queda totalmente en posición horizontal y paralelo a la línea del suelo para que pueda mover brazos y piernas.

Sabed que...

Con estos ejercicios, el niño percibe los movimientos necesarios para el inicio del ganeo, ya que siente cómo pasa el movimiento por el centro de gravedad de sus hombros hasta las rodillas, y viceversa.

Recordad

Hay que vigilar que el niño no se gire de golpe porque, si resbala, puede caer al suelo de cabeza.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SENTARSE SIN APOYO



Sentaremos al niño a caballo sobre una almohada en forma de rodillo. Se sostendrá poniendo las manos delante sobre la almohada.

Nos pondremos detrás de él, sujetándolo por la zona lumbar para darle seguridad y que se suelte. Buscará el equilibrio extendiendo sus manos como las alas de un avión. Lentamente iremos retirando nuestras manos hasta que queden como un respaldo, cerca pero sin contacto.

Pondremos un juguete atractivo para él delante de la almohada para que intente cogerlo inclinando su cuerpo hacia delante.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SENTARSE DE LADO

Colocaremos al niño frente a nosotros, de forma que su culito esté en contacto con los talones, las piernas flexionadas debajo del abdomen y los pies juntos. A continuación empujaremos las nalgas del niño hacia la derecha y, después, hacia la izquierda. Así, el niño aprenderá a cargar su peso hacia cada uno de los lados. Éste será el paso previo para sentarse completamente. Despacio, el niño irá desplazando la columna vertebral en relación con el eje de sus hombros y piernas.

Los brazos y las manos

Las habilidades manuales están en pleno desarrollo. La exploración de los objetos con la boca se ha reducido; por ese motivo, los niños empiezan a explorar con las manos de una manera más intensa y ya utilizan el gesto de la pinza con los dedos índice y pulgar.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EXPLORAR PELOTITAS

Pondremos cinco pelotitas en una bandeja de plástico y sentaremos al niño delante para que alargue el brazo y las coja con facilidad.

Esta actividad fomentará el control de los dedos y el movimiento de la muñeca.

Recomendaciones

Podemos poner toda clase de pelotas, pero la medida ideal es la de ping-pong o la de golf, ya que permiten que el niño realice una buena prensión y las coja con dos dedos y no con la mano abierta, como hacía hasta ahora.

Si las ponemos todas iguales, el bebé recibirá información sobre lo que es una cualidad común entre distintos objetos. Si las ponemos distintas (una de golf, una de goma, una de tela, una de ping-pong, una de arena), percibirá el contraste entre distintas cualidades: peso, volumen, textura, color...

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: GOLPEAR

Golpear es una acción especialmente divertida para los niños de estas edades. Así exploran el entorno y las propiedades de los objetos. Les daremos propuestas concretas para que esta acción no pueda suponer un peligro para los otros niños o para ellos mismos, ya que se afician tanto a ella que, cuando empiezan a practicarla, lo hacen por todas partes: encima de una superficie, de otro objeto o ¡de un compañero!

Golpear la mesa

Nos sentaremos con el niño o la niña en el regazo ante una mesa. Dejaremos sus manos planas sobre la mesa y con las nuestras daremos un golpe. Pronto empezará a golpearla. Le enseñaremos a dar golpes, primero, con una mano y, después, con la otra. Cuando se haya acostumbrado a este ejercicio, le daremos un objeto pequeño para que golpee con él la mesa.

Golpear objetos

Después podemos dar diferentes objetos al bebé para que los utilice como instrumentos: cucharas de madera, boles de plástico, palos, tapas de sartén... Le mostraremos cómo conseguir golpear con una mano y sostener un objeto con la otra, como si tocase un tambor. Podemos acompañar esta actividad con música, de manera que incorpore ritmo a sus movimientos.



Golpear con un martillo

Martillar piezas de madera es una destreza que los niños no aprenden hasta los ocho meses. Pide un grado de motricidad fina muy refinado, ya que el bebé debe aprender a utilizar con habilidad los movimientos del hombro, el brazo, la muñeca y la mano, además de tener una buena coordinación óculo-manual. Lo asistiremos para que golpee algunas piezas con un martillo, acompañando su gesto con nuestra mano.



Aplaudir

También podemos aplaudir. Este ejercicio se puede realizar de manera que el niño o la niña nos imite. Lo sentaremos delante de nosotros y aplaudiremos suavemente, mostrándole nuestra satisfacción. A continuación, le juntaremos las manos abiertas para que también lo haga. Repitiéndolo varias veces, pronto conseguirá hacer la acción solo. Es bueno que vayamos repitiendo este ejercicio cada vez que queramos felicitar al bebé por sus progresos. Así, lo relacionará con cosas positivas y placenteras.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LEVANTAR EL DEDO, GIRAR LA MUÑECA

Moveremos nuestro dedo índice en alto mientras cantamos. Sobre la cabeza, hacia un lado, hacia el otro, lo esconderemos detrás de la espalda y lo dejaremos caer sobre la nariz del niño para hacerle cosquillas. El objetivo es conseguir que repita los movimientos con su dedo. En un primer momento, lo ayudaremos a levantar el dedo, pero pronto sabrá hacerlo solo.



El equilibrio

Para potenciar la coordinación motriz y el equilibrio del niño o la niña, realizaremos varias actividades que le permitan apreciar velocidades diferentes de movimiento.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: CABEZA ABAJO

Nos sentaremos sobre los talones y colocaremos al bebé sobre nuestras piernas haciendo que sus piernas rodeen nuestra cintura. Lo cogemos por la barriga con los dedos pulgares ante su cintura. Despacio, y sin dejar de hablarle ni de sonreírle, lo iremos inclinando de manera que quede cabeza abajo. Nos fijaremos en cómo reacciona ante esta postura invertida levantando la cabeza y extendiendo los brazos para protegerse.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: VOLTERETA EN EL AIRE

Después colocaremos al niño o la niña en el suelo boca arriba, con la cabeza junto a nuestro cuerpo y los pies en dirección contraria. Lo cogemos con firmeza por la cintura con los pulgares a la parte frontal del cuerpo y el resto de los dedos un poco abiertos, para que cubran toda la zona posterior. Antes de levantarlo, lo inclinaremos un poco hacia un lado y le iremos dando media vuelta con suavidad, levantándolo hasta ponérselo sobre uno de nuestros hombros. Una vez en el aire, el bebé extenderá los brazos y levantará la cabeza.

Para devolverlo a la posición inicial, pondremos una mano bajo su culete y la otra detrás de su cuello, para aguantarle la cabeza. Nos inclinaremos hacia delante y haremos que se tumbe otra vez hasta dejarlo en el suelo. La espalda y los hombros serán las primeras partes en tocar el suelo. El resto del cuerpo llegará después.

Recordad

Es importante que el niño o la niña esté relajado. Si percibimos que no está disfrutando del juego, es preferible dejarlo para otro momento.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: UN AVIÓN QUE SUBE Y BAJA

Cogeremos al niño con nuestras dos manos por el tronco y lo subiremos en posición vertical hasta tenerlo por encima de nuestra cabeza. Entonces, lo iremos poniendo perpendicular a nosotros hasta que lo levantemos tan arriba como podamos. En todo momento mantendremos el contacto visual con él.

Cuando esté muy arriba, lo iremos acercando y alejando de nuestra cara diciéndole: *¡Ay, que el avión sube!*, *¡Ay, que el avión baja!*

Recordad

Debemos explicar al niño o la niña qué queremos hacer, hablarle y, sobre todo, sonreírle. Eso le dará mucha confianza y hará que disfrute del juego.

¿Qué percibo?

Vista

El niño o la niña, con su curiosidad innata, descubre el mundo y, al mismo tiempo, aprende a desarrollarse. A través de la vista, descubre los colores, los objetos, las personas, las formas... El factor sorpresa, a través de las imágenes con solapa o de los tapices de imágenes, favorece su estimulación visual.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LEVANTAR SOLAPAS

Prepararemos varias imágenes que sean próximas al bebé: de animales domésticos, de frutas, de otros niños, de objetos cotidianos... Las podemos conseguir de retales de revistas, dibujos o fotografías.

Sobre cada imagen pondremos un retal de tela, como si fuera una solapa. Lo fijaremos a la imagen de forma que, al destaparla, no se desprenda. Entonces, colocaremos los plafones montados a una altura a la que pueda llegar. En un primer momento seremos nosotros los que levantemos la solapa, pero enseguida lo querrá hacer él, levantando el resto.

Con el conjunto de imágenes también podremos formar un gran tapiz que le sirva de estímulo niño o la niña para ir destapando solapa tras solapa y descubriendo el mundo de imágenes que hay detrás de ellas. Aprovecharemos para nombrar cada una de las imágenes y, así, ejercitaremos al mismo tiempo el conocimiento de vocabulario.

Oído

Cada niño o niña tiene un ritmo interior propio; ante el estímulo de un ritmo determinado exterior, ofrece una respuesta al balanceo. Sólo con la práctica y el tiempo, el bebé conseguirá sincronizar sus movimientos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: AL RITMO DE LA MÚSICA

Colocaremos al niño o la niña sentado sobre una pelota gigante, al mismo tiempo que haremos sonar un instrumento musical. Suavemente, haremos que se balancee al ritmo de la música. Combinaremos la música del instrumento con alguna canción que favorezca que bote sobre la pelota. De esta manera aprenderá a relacionar el movimiento con los ritmos y los sonidos que oye.

Intentaremos colocarlo en diferentes posiciones sobre la pelota: apoyado sobre su barriga, de lado, sentado en todas las direcciones..., pero siempre cuidaremos de que no pueda caerse y hacerse daño especialmente en el cuello y la cabeza.

Más ideas

También podemos sentarnos sobre la pelota cogiendo al niño o la niña y botando con él arriba y abajo o bien sentarnos los dos en una silla con ruedas giratorias que nos haga ir de un lado al otro a ritmo de diferentes melodías.



Podéis acompañar esta actividad con música de Vivaldi como por ejemplo el *Concierto para dos trompetas (1^{er} movimiento)* que encontraréis en la pista 22 del CD.

Gusto

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: TOCAR Y PROBAR

El bebé se debe familiarizar con diferentes alimentos no solamente por el gusto, sino también por la textura, el color o la medida.

La gelatina nos permitirá que experimente todas estas variaciones. Prepararemos flanes de gelatina de sabores diversos: fresa, limón, kiwi, naranja... Podremos utilizar diferentes moldes y así despertaremos más su curiosidad.

En un primer momento dejaremos que toquen los flanes con un palo (por ejemplo de los de helado) o una cuchara. Les sorprenderá ver cómo tiemblan. Los animaremos a experimentar con cada una de las formas del flan, y por eso dejaremos que descubran sus propiedades con sus propias manos. Puede ser que la textura fría y viscosa les cause sorpresa e incluso rechazo. Los ayudaremos a probar la gelatina para que comprueben que tiene sabores de frutas. Primero lo haremos nosotros, sin olvidarnos de dar muestras claras de satisfacción y de aprobación. A buen seguro, los niños y niñas querrán probarla y les encantará descubrir gustos nuevos.

Recordad

Cada bebé reacciona de manera diferente ante los descubrimientos. No debemos presionar a ningún niño que muestre desaprobación una vez haya probado el flan. Posiblemente, es cuestión de tiempo que se acostumbre a ello.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MAÍZ Y GUISANTES

Sentaremos al niño delante de un plato de plástico con distintos departamentos.

En uno de los departamentos pondremos guisantes y en otro, maíz. Los dos alimentos deben estar cocidos porque el niño los explorará un buen rato con las manos y finalmente acabará metiéndoselos en la boca. Como están cocidos, son blanditos y no existe ningún riesgo de que se ahogue.

Tacto

Tocar diferentes texturas ayuda a los niños y niñas a experimentar a través del tacto. Hay muchas oportunidades de hacerles notar sensaciones diferentes entre sus dedos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: JUGAR CON ESPUMA

Sentaremos al bebé en pañales sobre una gran montaña de espuma (podemos utilizar nata montada). En caso de que no muestre mucho interés en tocarla, colocaremos dentro de la espuma algún juguete y nos acercaremos a cogerlo, asegurándonos de que el niño o la niña ve cómo nos llenamos el brazo y otras partes del cuerpo de espuma. Al mismo tiempo podremos comentarle la sensación tan agradable que nos aporta este contacto.

Más ideas

Colocaremos sobre un espejo irrompible el contenido de un yogur. Pondremos el espejo sobre la bandeja de su trona y dejaremos que juegue libremente con la crema de yogur. Lo animaremos a que la extienda por toda la superficie. Cuando la cubra con el yogur, el niño o la niña explorará sensaciones táctiles y verá cómo su imagen aparece y desaparece del espejo.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: PERCIBIR FRÍO Y CALIENTE

Prepararemos varios boles con agua a diferentes temperaturas: caliente, tibia y fría. Sentaremos al bebé sobre nuestro regazo y dejaremos que toque el agua de los boles. En todo momento le explicaremos qué sensación está teniendo: calor, frío, bienestar... Añadiremos un bol con cubitos y dejaremos que los coja y experimente con ellos. También podemos animarlo a colocar los cubitos en los boles de agua para que compruebe cómo se van deshaciendo.

Recomendaciones

Prepararemos cubitos incorporando en su interior pequeños juguetes de plástico, para que compruebe cómo salen cuando el hielo se deshace. También podemos teñir el agua con colorantes alimentarios para hacer los cubitos, para que sean más atractivos a la vista.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: APRETAR MUY FUERTE

Buscaremos algunos objetos que se puedan estrechar: plastilina, barro, esponjas, muñecos de goma o pelotas antiestrés. Se los daremos al niño o la niña para que pueda apretarlos muy fuerte. Observaremos cómo reacciona ante la textura y los cambios de forma. Dejaremos que experimente con todos los objetos de que disponemos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL ENCANTO DEL PAPEL

Para los niños, determinados materiales tienen un encanto especial táctilmente. El papel es uno de ellos, por la cantidad de experiencias, sensaciones y aprendizajes que les aporta.

El papel de celofán

Si ponemos a su alcance un trozo de papel de celofán transparente:

- Podrán arrugarlo y escuchar como cruje.
- Podrán mirar a través de él como si fuera un cristal.

Si se los cambiamos por el de otro color, lo verán todo teñido de este color.

El papel de periódico

Con hojas de papel de periódico o de papel de seda podemos enseñarles a romper y arrugar. También les podemos mostrar cómo hacer tiras o bolas. Si desmontamos un periódico, podemos jugar a taparnos el cuerpo con sus hojas.

Recordad

El papel de periódico puede estar impreso con sustancias o tintas que pueden resultar peligrosas para el niño. Hay que supervisar bien la actividad para que no se lo acerque a la boca.

Papeles continuos

Si los ponemos en contacto con papeles continuos, los niños aprenderán a estirar y ejercitarán la fuerza y el control manual.

Confeti

Un recipiente lleno de confeti les dará la oportunidad de coger cachitos de papel de colores y ejercitar el movimiento de la pinza con los dedos.

Más ideas

El papel de aluminio se dobla, se arruga y se comprime y puede conservar la forma que el niño le da al modelarlo. Es muy atractivo para los bebés: los estimula visualmente porque brilla y auditivamente porque cruje.



Olfato

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ESTIMULAR CON PLANTAS AROMÁTICAS

Las plantas aromáticas pueden ser un instrumento de juego y, al mismo tiempo, una fuente de aprendizaje, gracias a sus prestaciones como estimuladoras de los sentidos: sus aromas, sus colores y la variedad de sus flores y formas.

Aprovecharemos el *Rincón de la naturaleza* para tener diversidad de plantas aromáticas: menta, espliego, romero, albahaca, tomillo...

Confeccionaremos bolsitas de tela con hojas de las mismas plantas. Prepararemos etiquetas que las puedan identificar (dibujo de la hoja y el nombre de la planta). Cuando el bebé haya visto y oído las plantas al natural, dejaremos que manipule las bolsitas, explicándole siempre qué contienen y de dónde provienen. Señalaremos la planta y la bolsita al mismo tiempo para que lo pueda relacionar.

Más ideas

Si no tenemos bolsitas de ropa, podemos utilizar bolsitas de papel de celofán transparente, a las que deberemos hacer algunos agujeritos.

¿Qué siento?

Emociones

Los niños y niñas tienen preferencias visuales bien definidas. Los rostros humanos son lo que más les gusta. Podemos realizar varios juegos para aumentar esta curiosidad visual y, al mismo tiempo, convertirlo en una complicidad afectiva.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: HACER CARANTOÑAS Y SONRISAS

Nos sentaremos con el bebé cara a cara y empezaremos a hacerle carantoñas y sonidos divertidos con la boca, como por ejemplo:

- Poner boca de pez y apretar los labios haciendo ruido como si fuera un beso muy sonoro.
- Sacar la lengua, curvarla hacia arriba y moverla rápidamente.
- Abrir la boca un poco y chasquear la lengua hacia arriba y hacia abajo para hacer el sonido de un caballo al trote.

Al hacerlo nosotros, le demostraremos que nos lo pasamos bien. Sonreiremos y lo animaremos a imitarnos. El niño o la niña pronto será cómplice de nuestras carantoñas.

Más ideas

Colocaremos un espejo contra la pared y nos sentaremos con el bebé de modo que pueda verse mientras juega. Iremos pegándonos trozos de esparadrapo en la cara mientras hacemos carantoñas para mantener la boca torcida, las cejas levantadas, la nariz chafada o los párpados caídos... Miraremos al niño o la niña al espejo y le diremos cosas divertidas sobre nuestras carantoñas. Entonces, lo giraremos y nos iremos quitando los trozos de esparadrapo dejando que nos ayude.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: MIRAR BITS DE CARAS

Prepararemos varias cartulinas con dibujos de rostros con diferentes expresiones: sonriendo, llorando, triste, sorprendido, enfadado...

El niño o la niña interpretará en las caras el amor, la tensión, la alegría, la tristeza, etc.; y de esta manera enriquecerá su conocimiento social a través de las emociones. Nos situaremos delante de él a unos 50 cm e iremos enseñándole las cartulinas. El bebé mostrará curiosidad por la imagen durante unos segundos. No dejaremos que la pierda mostrándole rápidamente otra.

Masaje**PROPUESTA DE ACTIVIDAD: DAR UN MASAJE EN LAS MANOS**

Las manos se han vuelto uno de los principales juguetes que el niño o la niña tiene a su alcance durante los primeros meses de vida. Pasa muchos buenos momentos mirándolas y moviéndolas. Ahora, a los ocho meses ya coge objetos, pero aún no es muy diestro. Si le damos masajes en las manos, lo ayudaremos a adquirir fuerza y coordinación para coger las cosas con más precisión.

**El hilo**

Recorreremos cada uno de sus dedos desde la base hasta la uña cogiéndolos con nuestros dedos pulgar, índice y corazón. Seguiremos el movimiento hacia el exterior, como si estiráramos un hilo.

**Círculos en la muñeca**

Dibujaremos círculos en sus muñecas como si trazáramos las anillas de un brazalete.

**Círculos en la palma**

Haremos círculos en las palmas de sus manos, con nuestro dedo pulgar. Primero en una mano y después en la otra. A continuación, le giraremos las manos y continuaremos haciendo lo mismo en el dorso.



Después de darle el masaje podemos jugar a *Palmas, palmitas*. Encontraréis el juego grabado en la pista 4 del CD.

¿Qué digo?

Lenguaje

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: RELACIONAR PALABRAS Y SIGNIFICADOS

Los niños y niñas deben poder desarrollar la capacidad de relacionar palabras y significados. Por ello es necesario que nos dirijamos y nos esforcemos para explicar de una forma ordenada y secuencial todo lo que hacemos. La vida cotidiana nos ofrece muchas ocasiones para fomentar el desarrollo del lenguaje.

Nos sentaremos con el bebé y colocaremos delante de él dos objetos: un juguete y otra cosa que no sea apropiada para él, por ejemplo unas tijeras. El niño o la niña los observará y decidirá alargar la mano para cogerlos. Si va hacia el juguete, mostraremos nuestra satisfacción diciendo: *¡Sí!* En cambio, si va hacia las tijeras, haremos el gesto de desaprobación con la cabeza y diremos *¡No!* rotundamente. Nuestros gestos, acompañados de las palabras, deben servir para que el niño o la niña tome ejemplo y lo repita. Más adelante insistiremos en otras acciones que es necesario que aprenda a saber si se pueden hacer (coger un juguete) o no se pueden hacer (tocar la calefacción).

Cuando estemos realizando varias acciones de preparación de actividades, sea una comida, un juego, etc., aprovecharemos para que el niño o la niña nos observe y escuche nuestras descripciones de lo que vamos haciendo.

Por ejemplo, si estamos preparando las papillas, podemos decir: *Ahora estoy añadiendo la leche, ahora la remuevo, ahora limpio la cuchara...*

Es interesante que pongamos al alcance de la manipulación del bebé aquellos utensilios que no comporten ningún riesgo para él.

Lo mismo podemos hacer cuando limpiemos, nos vistamos... Son acciones que se pueden ir describiendo a la vez que las llevamos a cabo y que permiten que el niño o la niña haga esta asociación entre palabras y significados.

¿Qué pienso?

Desarrollo cognitivo

Clasificar objetos es una actividad espléndida para que el niño o la niña desarrolle sus capacidades cognitivas. Dejaremos que experimente con colores, medidas o formas, de manera que pueda hacerse una composición de la realidad que lo rodea.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EMPAREJAR ZAPATOS

Reuniremos algunos pares de zapatos y los pondremos todos juntos. Cogemos uno y se lo enseñaremos, animándolo a que busque su pareja. Podemos darle pistas: el color que tiene, la forma... En sus primeros intentos habrá que ayudarlo. Probaremos, pues, con zapatos diferentes. Finalmente, comprobaremos que es capaz de encontrarlos solo.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: CLASIFICAR OBJETOS

Para hacer esta actividad necesitaremos: cucharillas de café, cucharillas de postre y cucharas de sopa. Enseñaremos las cucharas al niño o la niña, empezando por las más pequeñas. Le explicaremos cómo son y para qué sirven (podemos acompañar la explicación con gestos). Le haremos notar que son iguales. Dejaremos que juegue con ellas, que las toque, que las empareje, que las apile.

Recordad

Es importante animar y felicitar al niño o la niña cuando consigue resolver correctamente los juegos de clasificación.

Más ideas

Otro juego de clasificación que favorecerá el desarrollo cognitivo será coger boles de medidas diferentes y encajarlos. Cuando domine el ejercicio, podremos introducir otra forma, como una caja cuadrada. Observaremos qué hace entonces. Experimentar con vasos de plástico también será muy positivo. Empezaremos por darle dos e iremos aumentando la cantidad.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LA PERMANENCIA DEL OBJETO

Escondemos una bandeja de pelotitas debajo de una tela delante de los ojos del niño.

Dejaremos que sea él quien aparte la tela para descubrir que las pelotitas no han desaparecido.

Este tipo de actividad ayuda a los bebés a ir entendiendo que los objetos están, aunque no los pueda ver.

Antes de los seis meses, todo lo que está fuera de su vista está fuera de su pensamiento. Entre los seis, siete y ocho meses empiezan a comprender que no ver un objeto no quiere decir que no esté.



En la pista 8 del CD hallaremos el juego ¡Cucú!, que será muy adecuado para el momento de destapar el objeto.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL FUNCIONAMIENTO DE LAS COSAS

Pondremos al alcance de los niños juguetes que tengan manivelas o que se tengan que accionar o poner en movimiento tirando de una cuerda o apretando un botón.

Cuando los niños descubran cómo funcionan, disfrutarán enormemente activando el mecanismo que los pone en acción.

En esta edad están construyendo el concepto de la causa y el efecto y por eso es muy importante que experimenten con este tipo de juguetes.



¿Con que juego?

Un mordedor

Ahora que seguramente le empiezan a salir los primeros dientes, un mordedor es un juguete muy adecuado, ya que cumple dos funciones:

- Facilita la salida de los dientes.
- Le calma las molestias.

Es importante que el mordedor que escojamos tenga distintos estímulos sensoriales, como por ejemplo:

- Telas de distintas texturas para descubrir con el tacto de la boca o las manos.
- Superficies blandas y duras.
- Elementos interiores que hagan ruido y que emitan sonidos.



La boca es el órgano principal que utiliza para distinguir los distintos tipos de materiales o texturas, ya que los labios y la lengua son más sensibles que sus dedos y manos.

A los siete meses, sus manos están desarrollando las principales habilidades motrices; por eso, el mordedor que tienen a su alcance debe poder cogerse con facilidad. Muchos de ellos están diseñados en forma de anilla para favorecer la prensión y el mordisco.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL CESTO DEL MORDISCO

A través de la exploración de cualquier objeto de su entorno que no sea peligroso y que podamos lavar con facilidad, podemos estimular sus sentidos y calmar las molestias de la dentición. Pondremos unos cuantos objetos diferentes en un cesto y sentaremos al niño o la niña enfrente, para que pueda manipular y descubrir sus cualidades cogiéndolos, combinándolos y, sobre todo acercándoselos a la boca.

Recordad

Uno de los objetivos de la colección de objetos que pongamos en el cesto es despertar sus cinco sentidos:

Tacto: forma, textura, peso, temperatura...

Oído: cualidades del sonido.

Vista: color, dimensiones, forma, brillo, luminosidad...

Olfato y gusto: variedad.

